

Escrito por: jorgegu

Resumen:

Después de varios cruces de miradas me sorprendió rogándome que lo ayudara a gozar con un hombre por primera vez.

Relato:

El chico me había llamado la atención dos o tres veces en el mismo bar. Siempre estaba con un

grupo de amigos. Me había dado la impresión que en dos o tres oportunidades me miró desde una

cierta distancia hasta que una sola vez nuestras miradas se cruzaron y ya no me había quedado

ninguna duda que despertaba cierto interés en él. Pero no hice nada. Pasaron los días, hasta que un sábado me acordé de lo que había sucedido, e

intrigado fui al mismo bar con tres amigos. No estaba. Tomamos varias cervezas y estábamos debatiendo por donde seguir la ronda de bares,

cuando lo vi entrar con 4 o cinco chicos. Se sentaron bastante lejos de nuestra mesa y casi no había posibilidad de cruzar miradas porque

el bar estaba lleno. Mi amigo Matias propuso ir a otro bar cercano y antes de salir fui al baño. Crucé el salón con dificultad esquivando mesas y gente y entré al baño. Estaba con el aparato en la mano descargando con alivio las cervezas que había tomado cuando

escuché el ruido de la puerta al cerrarse. Seguí meando con ganas y, oh sorpresa!, el mismo chico se puso a mear en el único sitio libre

que había a mi lado. Cuando terminé, estaba sacudiendo las últimas gotas cuando noté que el chico me la miraba de

costado mientras meaba. Lo miré de frente y le dije: "Te gusta?". "Quizás", me dijo. Fui al lavabo, donde me lavé las manos y, como siempre, me lavé la verga y la sequé con una

toalla de papel antes de guardarla.

El también fue hasta el lavabo.
Lo encaré decididamente: "Qué te gustaría hacer ?", dije tocándome el pantalón para que viera

bien el paquete.

"Tienes programa para la noche ?", dijo.

"Ahora estoy con amigos, pero en dos horas quizás quedo libre".

"OK, te parece vernos aquí mismo ?".

"Para qué ?"

"Charlamos y vemos qué se nos ocurre".

"OK", le dije, y salí pensando que era un reprimido que no se terminaba de decidir.

Mas tarde, volví al bar solo.

Me senté en la barra y lo descubrí sentado solo en una mesa en un rincón.

Ya era bastante tarde y no habia mucha gente en el bar.

Cuando me vió vino hasta la barra, se sentó a mi lado y pidió un trago.

"De donde eres ?.", me preguntó.

"De un pueblo cercano", respondí sin ganas de dar detalles.

"Yo vivo cerca, quieres que vayamos, tengo buena música ?."

"Bueno, vamos".

El chico tenia un pisito a unos 200 metros.

En el ascensor le pregunté sin ambages mirandolo a los ojos: "Eres gay ?".

"Bueno, no...", dijo.

"No ?", le pregunté sorprendido.

"Ahora te cuento", dijo.

Era una noche calurosa, apenas entró se quitó la camisa y me invitó a hacer lo mismo.

Puso música, sacó bebidas e hielo, y se sentó en la alfombra apoyado en el sofá a mi lado.

"Te aclaro", dijo con una sonrisa, "No soy gay, apenas curioso".

Era un tipo alto, delgado, cabello castaño oscuro, velludo en el pecho y músculos marcados

"Curioso ?", le pregunté.

"Mira, tengo novia, pero hace tiempo que estoy madurando una decisión".

"Como cual ?".

"Desde chico me he sentido en cierto modo atraído por algunos chicos aunque nunca me atreví a

cruzar el límite con ninguno".

"Tus amigos lo saben ?"

"Noooo, mis amigos son todos hetero", dijo sonriendo, "por eso no puede pasar nada con conocidos,

tu me gustaste y eres un desconocido".

"Me habías marcado la ficha varias veces antes, no?".

"Si, pero nunca se habia dado la oportunidad de cruzar palabras".

"Me parecía, y a qué apuntas ?".

"Tu eres bi ?",

"También tengo novia. Soy Bi pero con los chicos soy solo activo".

"Ideal", dijo para mi sorpresa porque no me explicaba que un chico tan bello y masculino podía

ser pasivo.

"Mira, he tomado la decisión. Tengo que probarme a mi mismo hasta donde me puede gustar estar

con otro hombre. Pero debe ser un desconocido y si no me gusta no pasó nada y a otra cosa. Hace

poco conocí un chico en un tren pero no cuajó".

"Y que querrias ?", le pregunté.

"Quiero probarme si me gusta todo", dijo.

"Todo...todo ?", pregunté.

Yo no salía de mi asombro.

"Quiero al menos intentarlo. Te invito a sacarnos el calor en el jacuzzi", dijo con su voz ronca

bien de macho.

En minutos estábamos en pelotas en el jacuzzi burbujeante apenas tibio.

El me acarició con dos dedos el cabello, después los labios, las orejas, bajó hasta las

tetillas, me enjabonó el vello del pecho y me tomó la verga con las dos manos.

Se entretuvo un rato enjabonándome todo, quedándose bastante entretenido con mis bolas grandes.

Después me besó un rato largo los sobacos y el cuello.

Mi verga estaba erecta toda hacia arriba.

Suavemente lo bajé y le pregunté: "La has mamado antes ?".

"No, antes no hice nada, como te dije, es la primera vez que estoy en bolas con otro hombre".

Viendo que su rostro mostraba placer lo apuré "La pruebas ?"

Posó sus labios sobre la cabeza muy tímidamente y comenzó a chuparla con los ojos cerrados. Su

cara de placer me decía que le encantaba.

Me recliné para atrás sobre el borde con las piernas abiertas y lo dejé que disfrutara

libremente de mi verga y de mis bolas.

Dos veces tuve que separarlo porque me parecía que no me podía contener.

"Te voy a pedir algo especial, lo harás ?", dijo.

"Mientras no me pidas el culo...", le respondí.

"Hoy quiero probar hasta donde me puede gustar este tipo de relación: si me va sigo y si no me

va sería la primera y la última vez: Me gustaria que un hombre como tu me tuviera totalmente".

Al oír esto la verga se me puso al tope de tiesa. Ese chaval tan hermoso quería que lo penetrara

por primera vez.

"Estas seguro ?. Yo pienso que un hombre nunca debe darse a otro hombre".

"Lo sé, pero hace años que me pregunto cómo será eso y ya me he decidido, pero tengo una

fantasía. Me sería muy difícil agacharme así nomás delante de otro macho. Me podrías hacer una

fantasía ?".

"Una fantasía ?, como cuál ?, le pregunté sorprendido.

"Quiero que simulemos que lo hago contra mi voluntad".

"OK, lo hacemos así si eso te ayuda".

El solo se ató las muñecas y me pidió que lo aferrara a los barrotes de la cama, después se puso

de rodillas con las piernas abiertas.

"Ahora sí, dámela bien despacio te lo ruego", dijo.

"Sabes algo ?", le pregunté.

El se movía sensualmente y dijo: "Qué, dime".

"Me pone a mil cuando me lo ruegan".

"Siiiiiii, por favor, ponmela te lo ruego, quiero ver como es sentir que va penetrando y si me

gusta!".

Su culo bien redondeado me gustó muchísimo y debajo del abundante vello se podía apreciar un

culito bien apretado. Lo exploré con los dedos mientras lo lubricaba con saliva y sin duda era

virgen este chico. Durante varios minutos le dejé gozar de mis dedos, le puse uno, después dos,

con dificultad, hacia abajo, hacia arriba, rotando, él gozaba mucho.

"Estas seguro que lo deseas ?", le pregunté, porque nunca quise abusar ni forzar a nadie.

"Sí, hace años que me hago fantasías de ser penetrado y de una vez quiero dejar de pasarme los

dedos, quiero saber hasta donde podría llegar".

"Tienes forro y lubricante ?", le pregunté.

"Aquí en la mesita, ponte uno".

Le acaricie suavemente el culito virgen esparciéndole la crema por fuera y por dentro con un

dedo.

El gozaba y se contorsionaba con mi dedo.

La vista era para calentar a cualquiera. Un chico bellísimo ofreciéndome generosamente su culo y

rogándome que lo iniciara.

Le apoyé la verga y no empujé, solo se la dejé sentir en contacto de

piel con piel.

Se la movi alrededor y de arriba a abajo y él empezó a gozar con gemidos.

Cuando me pareció que estaba a mil, le pregunté: "Realmente la quieres ?. Mira que nada es igual

después que le entregas tu culo a otro hombre".

"No seas tan cuidadoso. Si, dámela, te lo ruego macho", dijo.

Ya no me quedaban dudas que lo deseaba realmente, así que me coloqué el condón sin dejar de

mirar su hermoso culo.

Cuando empezó a sentir que le entraba despacio la cabeza, se retiró un poco. "Despacio,

despacio," dijo.

"Si, no temas que soy muy suave".

Le di tiempo para que se relajara y se fuera dilatando, pero estaba siendo penetrado por primera

vez y seguramente le dolería mi verga de 5,5 cm de diámetro en su culito bien estrecho.

La crema hizo su parte y de pronto mi cabeza ya estaba toda adentro.

Se la dejé jugar un buen rato hasta ahí nomás, con la verga afuera.

El pedía más: "Si, así, así, ahora un poco más adentro pero despacio".

Fui pujando despacio, centímetro a centímetro cuando se la pude toda gritó "Ayyyy" y me calentó

más.

"Sácala que ahora me duele mucho, mucho", dijo con los dientes apretados y cara de dolor.

"Relájate, y muévete suavemente", lo instruí.

Poco a poco la fue tomando con ganas.

Lo follé más de quince minutos ya con toda la verga entrando y saliendo, y ya la gozaba con

gusto.

"Cambiamos de posición ?", le pregunté.

"Lo que quieras macho", dijo, al parecer encantado de tener un hombre para él.

Lo desaté, lo puse en 4 patas en el piso y se la puse otra vez.

En esa postura gozaba más.

"Te gusta ?".

"Si me encanta, quiero que me la pongas siempre".

"Crees que valía la pena?", le pregunté.

"Si, al fin pude saber como es gozar una de verdad, me encanta que me folles chaval."

Le tomé la verga y le hice la paja hasta que terminara mientras yo terminaba adentro.

"No se porque no me decidi antes. Años tocándome e imaginando que estaba con un macho como tu.

Cuando te vi en el bar me decidi que seas el hombre con quien me dejaría penetrar por primera

vez".

"No conozco a nadie que no le guste una vez que la prueba", le dije.
"No creo que me hubiera gustado con cualquiera. Podemos tener una relación secreta al máximo ?",

dijo, "Quiero que vengas todas las semanas y que nadie lo sepa. No te pido ser pareja, solo que

me la pongas seguido".

"No te preocupes que soy muy reservado. Podras tener mi verga cuando la desees y en el mayor

secreto entre nosotros, porque me gustas muchisimo", le dije, y nos besamos en la boca un rato.

Continuamos viéndonos aún.

El sigue con su novia. Me dijo que habia descubierto que es activo con las chicas y pasivo

conmigo. Se me entrega de una manera que me calienta a mil porque sigue siendo muy masculino.

Solo me calientan los chicos pasivos que son muy masculinos.